

INFORME FINAL
COMPONENTE 2

*Proyecto “Resiliencia de las mujeres indígenas y rurales a los
impactos de la COVID-19”*

UNIDAD DE DESARROLLO SOCIAL Y ECONÓMICO
PNUD MÉXICO, 2020

Elaboración:

- Mariana Villasuso, Coordinadora de proyectos
Diciembre de 2022

Tabla de contenido

INFORME FINAL	1
Introducción	3
Etapas	4
Resultados y buenas prácticas	21
Limitaciones y áreas de oportunidad	23
Replica y escalamiento del componente 2	23
Informe financiero	24

Introducción

Los impactos de la contingencia derivada de la COVID-19 han demostrado ser diferenciados entre hombres y mujeres, siendo este último grupo poblacional el más afectado de manera negativa durante este tiempo. En ese sentido, en México el trabajo y los medios de vida de las mujeres son más vulnerables considerando que el 53% de las personas que están empleadas en el sector de los servicios (uno de los sectores más afectados por la crisis sanitaria) son mujeres, y que la tasa de informalidad laboral entre mujeres es el 57.3% (INEGI, 2020). Todo lo anterior, coadyuva a una disparidad entre los ingresos de los hombres y de las mujeres y por lo tanto, en una vulnerabilidad económica y financiera.

De la misma manera, históricamente cuando golpean las crisis, las mujeres sufren un aumento en la inseguridad alimentaria, lo que constituye una amenaza no solo para ellas sino también para los/as integrantes de su familia, teniendo en cuenta que las mujeres son las principales responsables de todas las tareas de cuidado del hogar y de terceras personas. Por ello, una disminución de los ingresos está directamente relacionada con una disminución de la ingesta de alimentos, especialmente en las mujeres. Antes de la pandemia, más del 50% de los hogares mexicanos vivían con algún tipo de inseguridad alimentaria (de leve a severa), siendo este indicador superior al 60% para las zonas rurales (INEGI, 2020).

Sin embargo, la vulnerabilidad no es la misma para todas las mujeres: según la Organización Internacional del Trabajo (OIT), en América Latina y el Caribe el 86% de las mujeres indígenas están empleadas en el sector informal, frente al 61% de las mujeres no indígenas, lo que las deja en una posición precaria, ya que no pueden acceder a la seguridad social y muchas veces, a trabajo y a ingreso digno. En consecuencia, los pueblos indígenas enfrentan barreras estructurales que limitan su plena inclusión socioeconómica: si bien constituyen el 8% de la población de la región, también constituyen aproximadamente el 14% de las personas en situación de pobreza y 17% de las personas en situación de pobreza extrema, lo que significa que enfrentan grandes desafíos para acceder a servicios básicos y adoptar nuevas tecnologías, ambos aspectos clave en sociedades cada vez más globalizadas. En México, el 69.5% de la población indígena (8.4 millones de personas) vive en situación de pobreza y las mujeres particularmente se ven más afectadas por esta condición, ya que el 84.3% de las mujeres indígenas rurales viven en situación de pobreza en el país (CONEVAL, 2019). Es importante destacar que la contingencia por COVID-19 también ha agravado esta situación.

Por ello, el proyecto del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en México creó el proyecto “Resiliencia de las mujeres indígenas y rurales a los impactos de la COVID-19” en una comunidad indígena y rural en Chiapas (Chuchiltón, en el municipio de San Andrés Larráinzar) y este tuvo como objetivo consolidar redes de sororidad entre 100 mujeres que permitan -a su vez- aumentar su participación económica y contribuyendo a una mejor recuperación de sus comunidades, garantizando al mismo tiempo una vida libre de violencia, seguridad alimentaria y una buena salud financiera.

El proyecto se compuso de 3 componentes que se implementaron de manera paralela:

- Acceso a la justicia y sensibilización en materia de violencia contra las mujeres
- Salud financiera y desarrollo de actividades productivas
- Seguridad alimentaria con cadenas productivas sensibles al género

Particularmente, el componente de salud financiera y desarrollo de actividades productivas tuvo como objetivo aumentar los ingresos y el acceso a capital de las mujeres participantes, a través de mecanismos de ahorro y de la generación de actividades productivas.

En ese sentido, el componente y su objetivo parte de la premisa de que la inclusión financiera entendida como “el uso y acceso de servicios financieros formales bajo una regulación apropiada que garantice esquemas de protección al consumidor y promueva la educación financiera para mejorar las capacidades financieras de todos los segmentos de la población” (CNBV 2006), es una condición necesaria para la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030 y es una herramienta para aumentar la calidad de vida y lograr el desarrollo sostenible de las comunidades. Se ha desarrollado suficiente evidencia que vincula la inclusión y la salud financiera con la disminución en las tasas de pobreza, reducciones en los niveles de desigualdad, crecimiento económico, calidad de los empleos, entre otros. Un sistema financiero adecuado atiende las necesidades de las personas mediante la oferta de servicios de ahorro, crédito y gestión de riesgos (Demirguc-Kunt y Klapper 2012), e incrementa los flujos de dinero para el consumo de los hogares. De esa forma, el acceso y uso de productos financieros promueve la participación económica de todos los sectores de la sociedad y fomenta la inversión de recursos en actividades productivas para la generación de ingresos (Chen y Jin 2017). Particularmente, la relación entre la inclusión financiera y la igualdad de género versa en que la primera permite incrementar los ingresos de las mujeres, su poder adquisitivo y, por lo tanto, mejorar su calidad de vida (Siddik 2017) (Swamy 2014). En ese sentido, los incrementos en el poder de agencia de las mujeres y en la participación en la toma de decisiones tiene, a su vez, efectos positivos en la dinámica de los hogares, disminuyendo así la violencia doméstica y de género. En tal sentido, la inclusión financiera se constituye en elemento que habilita el acceso y el ejercicio de los derechos humanos.

Por ello, el componente consistió de dos actividades:

1. La consolidación de un Grupo de Ahorro Solidario
2. La impartición de una capacitación de educación financiera y desarrollo de actividades productivas.

Al respecto, es importante recalcar que la educación financiera es vital para completar el círculo o el proceso de una exitosa inclusión financiera, considerando que esta se define como *un proceso mediante el cual la persona desarrolla habilidades y conocimientos para administrar sus recursos financieros de la mejor manera, aumentando así su salud financiera* (Banco Mundial, 2018).

En ese sentido, para el PNUD la educación financiera es una herramienta que permite migrar de una inclusión financiera de las mujeres a un sistema de finanzas transformadoras de las condiciones de género, lo que significa una inclusión financiera explícitamente dirigida a crear sistemas financieros equitativos; esto es, con acceso y uso de servicios que permitan a todas las personas (particularmente, queines sufren de exclusiones duras) superar limitaciones, mejorar medios de vida y circunstancias.

Etapas

En ese sentido, el componente 2 del proyecto contó con las siguientes etapas:

Figura 1. Etapas del Modelo de Inclusión Financiera



1. *Diagnóstico participativo*

Para el diseño de las actividades de los tres componentes del proyecto descritos en la introducción, fue necesario llevar a cabo un diagnóstico participativo en noviembre de 2021 que permitiera generar información primaria sobre las condiciones de acceso a la justicia de violencia contra mujeres, vocaciones productivas y comportamientos financieros, así como aspectos de seguridad alimentaria de las mujeres y sus familias.

El diagnóstico participativo del proyecto utilizó diversas metodologías complementarias que permitieron lograr el objetivo previsto. En ese sentido, se llevaron a cabo cuestionarios de línea base, así como grupos focales que identificaron 1) el estatus actual de cada una de las temáticas a analizar (violencia contra mujeres y acceso a la justicia; vocaciones productivas y comportamientos financieros; y, seguridad alimentaria y cadena de valor); 2) las causas y consecuencias que las participantes señalan en torno a situaciones problemáticas identificadas en el estatus actual de cada una de las temáticas; 3) las intervenciones, públicas y privadas que actualmente existen para la atención de las situaciones problemáticas identificadas y; 4) alternativas de solución propuestas por las mismas participantes.



En ese sentido, para realizar este diagnóstico participativo, se llevaron a cabo una serie de actividades secuenciales que se describen a continuación:

Figura 2. Actividades secuenciales para el diagnóstico participativo



Fuente: elaboración propia

Para las actividades 2, 3 y 4 que se implementaron en campo y que se describen en la Figura 2, se conformaron 5 grupos de 20 mujeres cada uno, mismos que fueron identificados por colores (morado, amarillo, verde, azul y naranja). Lo anterior, a fin de asegurar un seguimiento y una atención personalizada a las reflexiones de las mujeres participantes.

En dichos grupos, tras el diseño de las herramientas complementarias a utilizar, y previo a cada uno de los ejercicios de recolección de información (grupos focales e implementación de cuestionarios) se desarrolló una breve sesión informativa de sensibilización en la que se presentó de manera general información relacionada con la temática a diagnosticar. Por ejemplo, para el componente de actividades productivas y comportamientos financieros, se habló de qué es una actividad productiva generadora de ingresos y de cuáles son algunos mecanismos de ahorro.

En ese sentido, estas sesiones de sensibilización se llevaron a cabo con todas las participantes y permitieron que se estableciera un espacio de confianza para que, durante la realización de los grupos focales, se dejará fluir la conversación, buscando estar en un entorno de confianza por parte del equipo implementador.

Es importante destacar que tanto en los talleres de sensibilización, como en los grupos focales, se tuvieron facilitadores/as que hablan la lengua materna de las mujeres participantes (tzotzil), lo que facilitó la generación de confianza y la comunicación con las participantes.

De este diagnóstico participativo (que se puede encontrar [en este enlace](#)), se tuvieron los siguientes hallazgos más relevantes:

- La mayoría de las mujeres en la localidad (89%) respondieron en la línea base no tener contacto con alguna institución financiera; por lo que, se puede concluir que la comunidad está completamente excluida del sector financiero.
- No obstante lo anterior, el 53% de las mujeres sí ahorran a través de mecanismos informales y de manera no recurrente (cada que pueden); principalmente “abajo del colchón”, comprando animales o haciendo préstamos informales. Esto también considerando que el 70% de las mujeres no sabía qué era una cuenta de ahorro.

- Algunas de las razones por las cuales las mujeres participantes no ahorran es: porque no les alcanza (54%), no saben cómo (13%) o no les sobra el dinero (16%).
- Sin embargo, en el grupo focal las mujeres mostraron interés en ahorrar, pues consideran que les puede permitir mejorar su calidad de vida o comprar una casa.
- 61% de las mujeres participantes afirmaron en la línea base que no habían tenido algún crédito, mientras que solo el 25% afirmó que tienen o habían tenido. En ese sentido, en el grupo focal, las participantes mencionan que piden prestado a familiares o conocidos y que esto se da mayormente cuando tienen que cubrir gastos relacionados con salud o cuando quieren comprar un terreno.
- En materia de conceptos básicos de educación financiera, el 46% de las mujeres no llevan un registro de su dinero, y del 30% restante solo el 9% lo lleva en papel. De la misma manera, el 86% de las mujeres respondieron no saber qué es un presupuesto y cómo hacerlo y el 26% respondieron que se les hace muy difícil hacer un presupuesto.
- En esta misma temática, solamente el 14% de las participantes han tenido o tienen metas financieras, el 76% no sabe qué es un plazo o una tasa de interés y el 91.3% de las mujeres no sabe que es una tasa de rendimiento o el Costo Anual Total (CAT).
- Las mujeres de refieren no realizar actividades productivas por las cuales se les pague. Únicamente, de manera ocasional, realizan algún trabajo pagado, normalmente corte de café o elaboración de tapiscas de maíz.
- 89% de las mujeres se considera buena haciendo alguna actividad, como arar, sembrar, tejer, bordar o hacer artesanías. Llama la atención que las tres actividades en donde las mujeres tienen la percepción de ser “más buenas” son: bordar, cosechar y sembrar, respectivamente.
- Asimismo, aunque los hombres siguen siendo protagonistas en la cosecha, las mujeres participan en crecer una gran cantidad de alimentos, así como animales, para autoconsumo o consumo del hogar. Sin embargo, ellas no se consideran productoras.
- Finalmente, las mujeres de Chuchiltón muestran interés en generar ingresos. Sin embargo, señalan que sus recursos son limitados y que requieren de apoyo externo para dar seguridad certeza y seguridad a sus ahorros y actividades productivas.

A partir de ello es que se decidió que el componente tendría dos actividades principales:

1. La consolidación de un Grupo de Ahorro Solidario, considerando que no se podía tener acceso al sistema financiero formal.
2. Una capacitación de educación financiera y de desarrollo de actividades productivas.

Particularmente, la capacitación de educación financiera está basada en el Modelo de Inclusión Financiera del PNUD y en el manual de capacitación que se realizó en el marco de ese proyecto, la cual es única en su tipo, ya que transversaliza la perspectiva de género, considerando las desigualdades y discriminaciones que viven las mujeres en el contexto mexicano.

2. Benchmarks de metodologías de Grupos de Ahorro

Durante esta etapa se realizó un estudio de referencia sobre Grupos de Ahorro Solidario, mismo que tuvo como objetivo realizar una revisión de metodologías existentes sobre proyectos de grupos de ahorro solidario en este país.

Es importante mencionar que un grupo de ahorro solidario se refiere a un mecanismo microfinanciero alternativo al sistema financiero tradicional. **En un grupo de ahorro solidario la**

intermediación recae en los mismos integrantes que lo conforman y no cuenta con agentes financieros externos.

Ahora bien, en el estudio de mercado se encontró que:

- Los cimientos de un grupo de ahorro son la confianza, solidaridad y sentido de comunidad de sus participantes;
- Es una opción para comunidades o personas que no tienen acceso a instituciones financieras formales; es decir, que están excluidas del sistema financiero, ya sea por barreras de oferta (localidad sin infraestructura financiera -sucursales bancarias, corresponsales bancarios-, costos y comisiones altas, requisitos que no pueden cumplir) o de demanda (desconfianza a estas instituciones, poco conocimiento, productos que no les son prácticos, etc.).

Con base en información pública se consultaron 5 grupos de ahorro que operan en el territorio mexicano y que son establecidos por organizaciones de la sociedad civil:

- MB
- OXFAM
- Fundación León XIII
- VSL
- Cosechando juntos lo sembrado

Se determinaron dos tipos de parámetros a revisar. El primer grupo corresponde a aspectos operativos y de gestión y el segundo sobre elementos de interés general, tal como se muestra en la tabla a continuación:

Tabla 1. Parámetros a revisar en el estudio de mercado de los Grupos de Ahorro Solidarios

Operativos y de gestión	Características generales
Mecanismo operativo	Mecanismos de transparencia
Administración	Solidaridad mediante
Reglamento	Beneficio a integrantes
Cuenta maestra (banco/efectivo)	Áreas de oportunidad
Número de participantes	
Temporalidad (vida del grupo)	
Frecuencia de reuniones	

Fuente: elaboración propia

Gracias a este estudio de mercado, se determinó que la metodología que más se adaptaba al contexto y a la realidad de las mujeres en Chuchiltón era la de Fundación León XIII, dado que se daba un acompañamiento más puntual, se capacitaba para la autogestión y es una organización con trabajo previo con comunidades tzotziles.

El documento completo se puede encontrar [en este enlace](#)

3. Consolidación del Grupo de Ahorro

De la mano con Fundación León XIII y las autoridades comunitarias de Chuchiltón, se instaló el Grupo de Ahorro Solidario con las 100 mujeres que participaban en la red de sororidad.

Esto se llevó a cabo en una sesión introductoria el 8 de febrero de 2022, donde estuvo presente personal de PNUD y personal de la Fundación León XIII. En esta sesión, se sensibilizó a las mujeres sobre la operación de un Grupo de Ahorro y los beneficios de pertenecer en uno.

En ese sentido, las mujeres se registraron para participar en el mecanismo financiero mediante una lista de inscripción, misma que se puede encontrar [en este enlace](#).

De la misma manera, en la sesión, las participantes del Grupo de Ahorro eligieron -de manera autogestiva- al Comité Directivo, mismo que tiene como responsabilidad dar seguimiento y resguardar las cantidades de ahorro de las mujeres, así como también gestionar los préstamos que se realicen en el marco del mecanismo.

Este Comité Directivo quedó asentado en el Acta de Acuerdos de la siguiente manera:

Presidenta	María Núñez Pérez
Secretaria	Juana Hernández Hernández
Tesorerera	Micaela Pérez Hernández

Esta misma Acta de Acuerdos (que se puede encontrar [en este enlace](#)) establece que el grupo de ahorro comenzará su ciclo el 22 de febrero de 2022 y que cumplirán con los siguientes horarios:

- Grupo 1 (del número de lista 1 al 53): 09:00 am
- Grupo 2 (del número de lista de 54 a 100): 2:00 pm

Asimismo, el documento atesta que los préstamos se darán posterior al ahorro del grupo 2, en un horario de 3:30 pm y que no se darán préstamos externos.



A la par de dicho documento, se firmaron la Cédula Comunitaria (que se puede [encontrar en este enlace](#)) y el Acta Alianza (que se puede encontrar [en este enlace](#)). El primer documento establece los datos demográficos del grupo de ahorro (como el municipio y estado donde se está realizando, la lengua en la que se dirigirá el grupo, etc.), mientras que el segundo documento establece que Fundación León XIII será quien dará seguimiento y asesoría al Grupo de Ahorro establecido.

4. Capacitaciones de educación financiera y actividades productivas

Asimismo, otro acuerdo del Grupo de Ahorro fue que las mujeres integrantes tenían que participar en la capacitación de educación financiera y actividades productivas, misma que se basó en la

capacitación desarrollada por el PNUD en el marco del Modelo de Inclusión Financiera¹. Sin embargo, se hicieron algunos ajustes para incluir módulos sobre actividades productivas generadoras de ingreso.

En ese sentido, el objetivo de la capacitación es establecer las bases del componente sobre salud financiera y vocaciones productivas del proyecto Resiliencia de Mujeres Indígenas y Rurales a los Impactos de la COVID-19, contempla 10 sesiones de temáticas que permitirán a las participantes del proyecto desarrollar conocimientos y habilidades para administrar de mejor manera sus recursos y sus finanzas tanto personales como de negocios.

Por ello, la capacitación se divide en 10 módulos y 14 sesiones, tal como se muestra a continuación:

Tabla 2. Módulos y sesiones de la capacitación de educación financiera y actividades productivas

Módulo	Sesión	Tema
1	Sesión 1	Necesidades y deseos
2	Sesión 2	*Recursos y actividades productivas
3	Sesión 3	*Metas y pasos hacia mi idea productiva
4	Sesión 4	Modelo de negocio (parte I)
	Sesión 5	Modelo de negocio (parte I)
5	Sesión 6	Modelo de negocio (parte II)
	Sesión 7	Modelo de negocio (parte II)
6	Sesión 8	*Presupuesto (personal y de negocio)
7	Sesión 9	Hábitos de consumo e insumos de negocio
8	Sesión 10	Ahorro e Inversión (personal y de negocio) (parte 1)
	Sesión 11	Ahorro e Inversión (personal y de negocio) (parte 2)
9	Sesión 12	Crédito y financiamiento personal y de mi negocio (parte 1)
	Sesión 13	Crédito y financiamiento personal y de mi negocio (parte 2)

¹ Para mayor información, ver: <https://www.mx.undp.org/content/mexico/es/home/presscenter/articles/2020/12/curso-de-inclusion-financiera-para-mujeres-.html>

10	Sesión 14	Sostenibilidad de negocio y planeación financiera
----	-----------	---

Fuente: elaboración propia

En ese sentido, todas las sesiones comenzaban con una sesión del grupo de ahorro solidario (45 minutos) y al cierre de la sesión se inicia con la capacitación de 45 minutos².

Todos los temas de la capacitación inician con el planteamiento de los objetivos y el orden de actividades para facilitar la comprensión de los contenidos por parte de las participantes. Además, en todas las sesiones están señaladas las competencias por adquirir, mismas que se muestra a continuación y que están basadas en la taxonomía de Bloom y en las competencias centrales de educación financiera establecidas por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos³. En ese sentido, estas competencias pueden ser de tres niveles:

1. **Primer nivel**, relacionado con la obtención de conocimientos y aprendizajes específicos.
2. **Segundo nivel**, relacionado con el desarrollo/cambio/modificación de habilidades y comportamientos.
3. **Tercer nivel**, relacionado con el aumento/desarrollo de motivación y confianza en sí mismas y su entorno.

Finalmente, para todas las sesiones de esta capacitación, el PNUD ha desarrollado guías que serán impresas para las participantes y que se pueden encontrar [en este enlace](#). Estas guías fueron traducidas al tzotzil, tzetzal y están en español también; y, permitirán que la presentación de cada tema se pueda seguir mediante contenido visual.

Figura 3. Ejemplo de guías de capacitación en español y en tzetzal

² Con excepción de las sesiones marcadas con asterisco que serán sesiones de 1 hora y 30 minutos aproximadamente.

³ OECD (2016) G20/OECD INFE Core competencies framework on financial literacy for adults



Fuente: elaboración propia

Ahora bien, para que la capacitación fuera exitosa se dio una capacitación a los/as facilitadores/as de la Fundación León XIII. Esta capacitación se realizó el 19 y 20 de enero de 2022 de manera virtual, y se llevaron a cabo las siguientes sesiones:

1. Inclusión Social y perspectiva de género; y, protocolo de atención en casos de violencia de género – en esta sesión se establecieron las bases teóricas de la perspectiva de género y las bases prácticas de cómo incorporar esta herramienta al proyecto
2. Hallazgos del diagnóstico participativo – esta sesión buscó caracterizar y dar contexto sobre las mujeres y el lugar de implementación del proyecto
3. Recursos de capacitación – en esta sesión se revisaron los materiales de las 14 sesiones y de los 10 módulos de capacitación
4. Proceso de monitoreo y evaluación – en esta sesión se revisaron los indicadores de monitoreo y evaluación y el proceso de sistematización de los mismos.
5. Logística de implementación y entregables – en esta sesión se revisaron los entregables por actividades y la logística de implementación y de coordinación entre PNUD y Fundación León XIII.

Finalmente, es importante considerar que la tasa de deserción, tanto del Grupo de Ahorro, como de las capacitaciones del componente 2 fue del 4%, ya que iniciaron 110 participantes y culminaron 106. Las listas de asistencia se pueden encontrar [en este enlace](#).

5. Entrega de transferencia directa y monetaria no condicionada

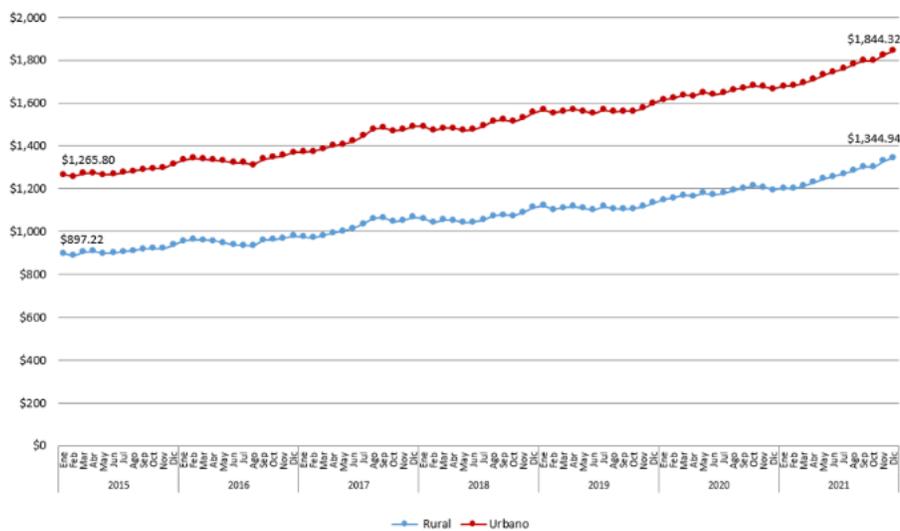
Un componente importante del proyecto era una transferencia directa y monetaria no condicionada. Lo anterior, considerando que las participantes eran mujeres en situación de pobreza extrema y que estaban por debajo de la línea de bienestar mínima⁴.

En ese sentido, la transferencia monetaria fue de \$1,319.65 MXN (aproximadamente \$68 USD), misma que es un aproximado del valor de la línea de pobreza extrema por ingresos (canasta alimentaria) a diciembre de 2021, tal como se muestra en la gráfica a continuación:

Gráfica 1. Valor de la línea de pobreza extrema por ingresos (canasta alimentaria)

Evolución mensual del valor de la Línea de Pobreza Extrema por Ingresos (canasta alimentaria)*

enero 2015 - diciembre 2021



*Valores mensuales por persona a pesos corrientes

Fuente: CONEVAL, 2021



En ese sentido, la dispersión de la transferencia se hizo a través de tarjetas de vales de la empresa SÍVale.

⁴ La línea de bienestar mínima se define como el valor monetario de una canasta alimentaria básica, de acuerdo con el CONEVAL.

6. Sistematización, monitoreo y evaluación

El proceso de monitoreo y evaluación tuvo como objetivo medir la resiliencia de las mujeres, monitoreando el aumento en su salud financiera (con énfasis en su capacidad de ahorro) y el acceso a actividades productivas generadoras de ingreso.

En ese sentido, el proceso se basó, por un lado, en un concentrado de ahorro y préstamo del Grupo de Ahorro al cual solo tuvo acceso personal de la Unidad de Desarrollo Social y Económico, para salvaguardar la seguridad de las mujeres, el cual mostraba las cantidades de ahorro y de préstamo de todas las participantes. Y, por otro lado, se basó en la aplicación de 3 líneas base: una inicial, intermedia y una final, para ver el avance de las participantes.

En ese sentido, las líneas base estuvieron basadas en las siguientes métricas de evaluación:

- Acceso
- Ahorro
- Planeación financiera
- Educación financiera
- Actividades productivas

Cada rubro tiene indicadores particulares, tal como se muestra a continuación:

Rubro	¿Qué queremos medir?	Indicadores
Acceso	<ul style="list-style-type: none"> • Acceso a servicios financieros 	<ul style="list-style-type: none"> • Uso de servicios y mecanismos financieros
Ahorro	<ul style="list-style-type: none"> • Ahorro recurrente • Previsiones para emergencia 	<ul style="list-style-type: none"> • Cantidad ahorrada semanal • Motivos para el ahorro • Medición de resiliencia/vulnerabilidad financiera
Planeación financiera	<ul style="list-style-type: none"> • Uso de presupuesto • Previsión del gasto • Acciones para suavizar 	<ul style="list-style-type: none"> • Regularidad de uso de presupuesto (semanal, quincenal, mensual) • Nivel de dificultad para hacer presupuesto • Cambio en hábitos de gasto por uso de presupuesto • Establecimiento de metas financieras • Cumplimiento de metas financieras
Educación financiera	<ul style="list-style-type: none"> • Conocimientos básicos de educación financiera 	<p>Ejemplos de conocimientos básicos</p> <ul style="list-style-type: none"> • Tasa de interés • Capital • Tasa moratoria • CAT • Plazos • Montos • Comisiones

Rubro	¿Qué queremos medir?	Indicadores
Actividades productivas	<ul style="list-style-type: none"> Aumento en ingresos Consciencia sobre trabajo y remuneración Generación de actividad productiva generadora de ingresos 	<ul style="list-style-type: none"> Se tiene trabajo fijo Realización de actividades que generen ingreso Ingresos propios Ingresos adicionales en el hogar Identificación de clientes Conocimientos sobre modelo de negocio

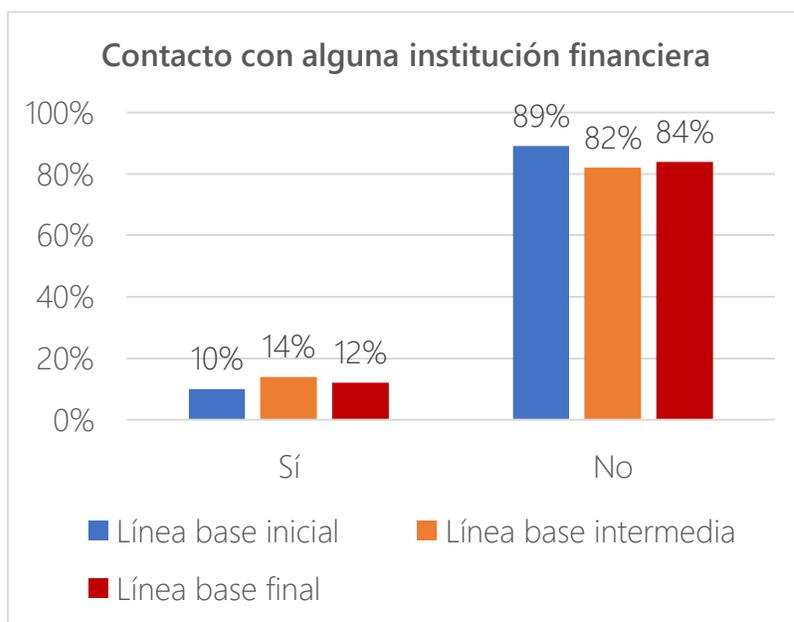
En ese sentido, se buscó medir, con estas métricas a lo largo de la intervención, que las mujeres participantes alcanzaran presupuestos mejor balanceados, mayores niveles de ahorro e identificación de su vulnerabilidad financiera.

Por ello, el monitoreo se centró sobre la evolución de las métricas alineadas a los rubros descritos y la evaluación estuvo más centrada en los logros en materia presupuestal, de ahorro y endeudamiento.

6.1 Análisis de resultados

A continuación, se realiza la lectura de resultados obtenidos las líneas de intervención (base, intermedia y final):

6.1.1 Acceso a servicios financieros



La exclusión de la comunidad en el sector financiero no pudo subsanarse por cuestiones sistemáticas. En ese sentido, se puede ver cómo no hubo una disminución en que 8 de cada 10 mujeres afirmaran no tener contacto con alguna institución financiera.

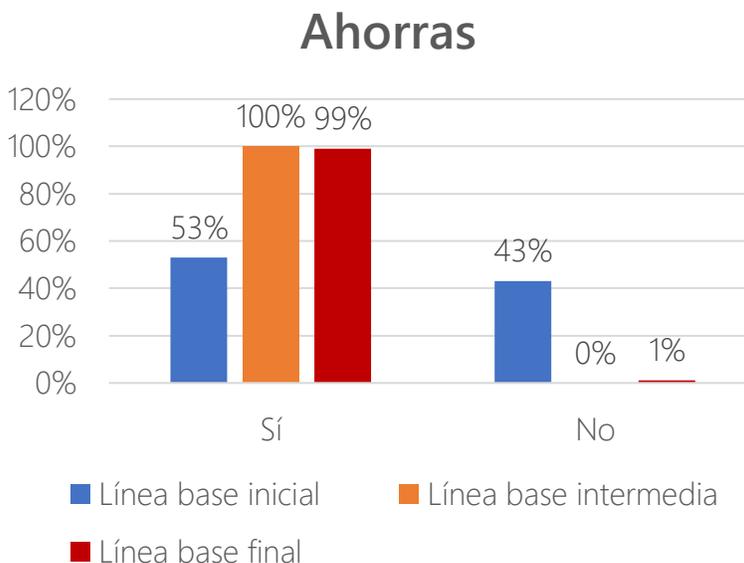
No obstante lo anterior, el 100% de las mujeres participaron de manera recurrente (cada quince días) en un Grupo de Ahorro Solidario, logrando que pudieran acceder a un mecanismo financiero que les permitiera aumentar sus ingresos en un corto plazo.

6.1.2 Ahorro

En cuanto a las métricas de ahorro, hubo un aumento de 46 puntos porcentuales en las mujeres que ahorraban de manera recurrente, empezando con el 53% de las mujeres participantes y terminando con el 100% de las mismas.

En este punto es importante considerar que todas las mujeres (salvo las que se dieron de baja del proyecto) ahorraron en algún momento durante los 10 meses del ciclo del Grupo de Ahorro, lo que empata también con las

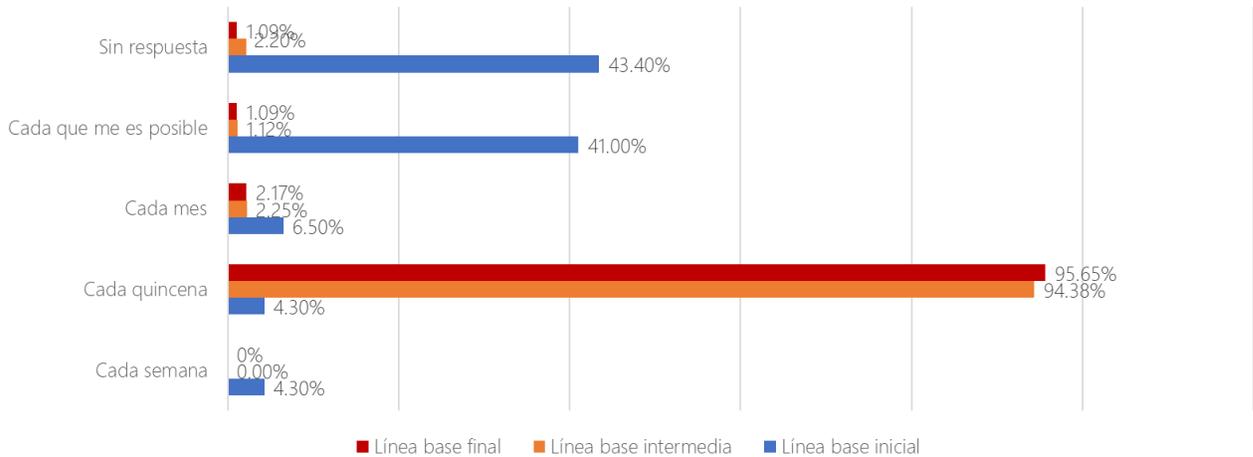
líneas base implementadas, mismas que muestran que casi el 100% tenían un ahorro recurrente (cada quince días), a través de un grupo de ahorro, como se muestra en las gráficas a continuación:



¿En dónde ahorras?



¿Cada cuánto ahorras?



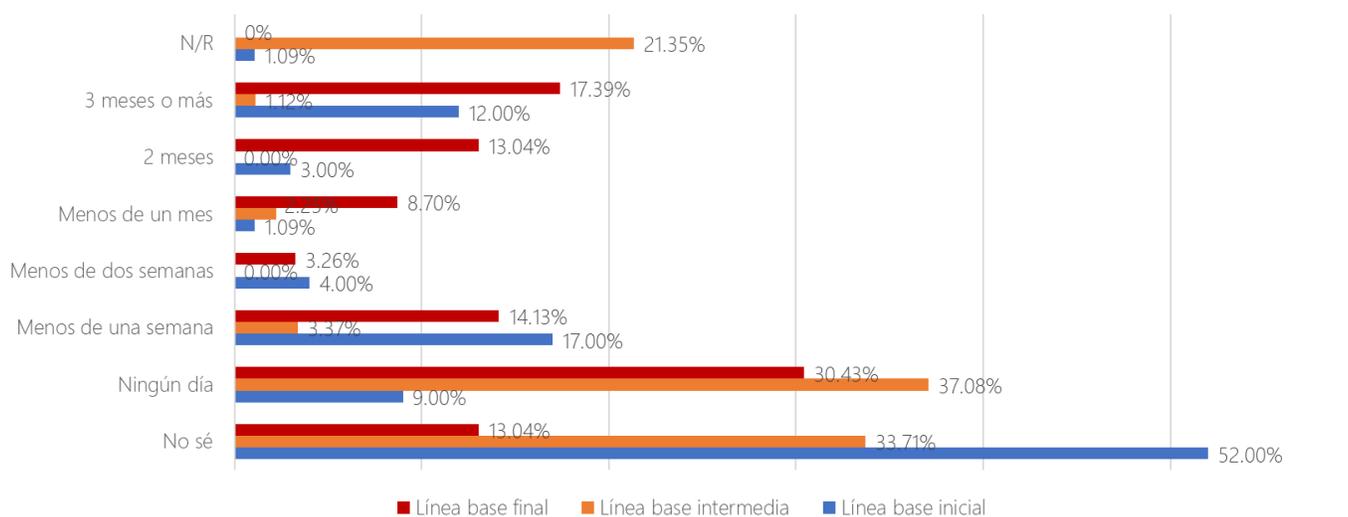
Esto hizo que disminuyera en 40 puntos porcentuales las mujeres que ahorraban cada que les era posible, creando -entonces- un hábito entre las participantes.

En ese sentido, en total las mujeres ahorraron \$117,922 pesos mexicanos (MXN), lo que equivale a casi \$6,120 dólares americanos (USD). La participante que más ahorro fue con un recurso de \$3,600 MXN (\$123 USD, aproximadamente) y la que menos ahorro fue de \$10 MXN (menos de \$1 USD). Asimismo, es importante mencionar que la media fue de \$1,112 MXN (\$58 USD aprox), la mediana fue de \$855 MXN (\$44 USD, aprox) y la moda de \$800 MXN (\$41 USD, aprox). Esto quiere decir que en promedio ahorraron entre \$41 y \$58 USD cada participante.

Ahora bien, con dicho ahorro, el Grupo se otorgaba préstamos entre las mismas participantes, con una tasa de interés del 3%. En ese sentido, y con los intereses devenidos, el Grupo de Ahorro otorgó un total de préstamos de \$172,295 (\$8,936 USD) a 51 mujeres participantes. Todos los préstamos fueron utilizados para cuestiones de salud de las mujeres; y, a partir de los intereses recolectados es que el total de dinero que se repartió en la entrega de rendimientos fue de \$128,813 MXN (\$6,681 USD), tal como se muestra [en este enlace](#).

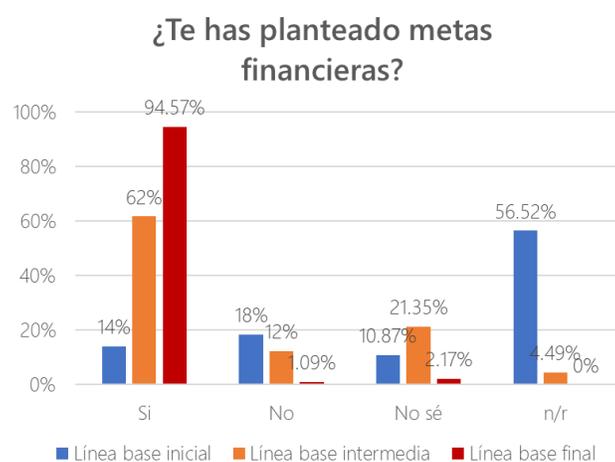
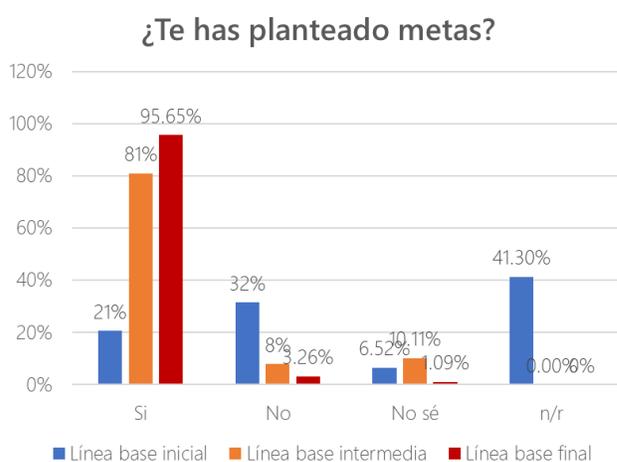
En este mismo concepto, es importante comentar que el 87% de las mujeres participantes ya pueden medir su vulnerabilidad financiera, considerando el tiempo que pudieran hacerle frente a sus gastos “normales” sin tener que pedir un préstamo, en caso un shock económico negativo, tal como se muestra en la gráfica a continuación. No obstante lo anterior, es preocupante que solamente el 17% tengan una alta resiliencia financiera, ya que le pudieran hacer frente a estos gastos durante 3 meses o más.

Sí te quedarás sin dinero o por una situación tuvieras gastos imprevistos (enfermedad, daño a tu casa/patrimonio) ¿Por cuánto tiempo podrías cubrir tus gastos normales sin tener que pedir un préstamo?



6.1.3 Planeación financiera

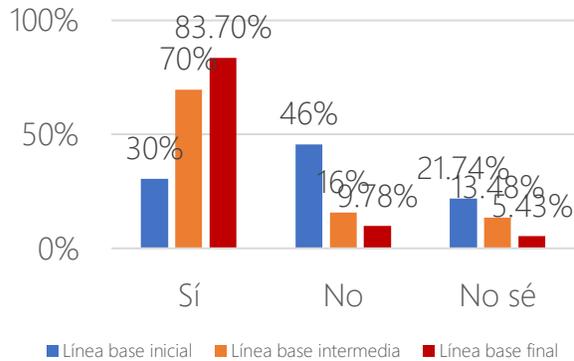
En materia de planeación financiera, hubo un aumento importante en las mujeres que se plantearon metas y metas financieras, con un aumento de 75 y 81 puntos porcentuales, respectivamente.



Lo anterior, es relevante considerando que el planteamiento y seguimiento de metas conlleva a que los hábitos financieros (particularmente, de ahorro) mejoren.

Por otro lado, en este rubro es importante destacar que hubo un aumento de 54 puntos porcentuales de las mujeres que hacen un presupuesto (es decir, un registro de ingresos y de egresos) de manera cotidiana. En ese sentido, cuando comenzó el proyecto solo 3 de cada 10 mujeres hacían un presupuesto; y, cuando finalizó el proyecto, la proporción era 8 de cada 10 mujeres participantes.

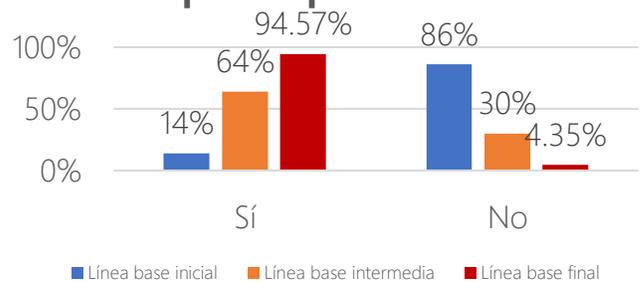
Registro de ingresos y egresos



En ese mismo sentido, 75% de las mujeres que realizan sus presupuestos lo hacen de manera escrita en un papel o en un formato (otorgado por PNUD) y 34% lo hacen diariamente y 45% lo hacen ya sea semanal o quincenalmente, lo que puede estar relacionado a la frecuencia de las sesiones quincenales del Grupo de Ahorro.

Finalmente, y gracias a las capacitaciones de educación financiera, hubo un aumento de 80 puntos porcentuales también en las mujeres que saben cómo hacer un presupuesto y los principales elementos de uno, tal como semuestra a continuación:

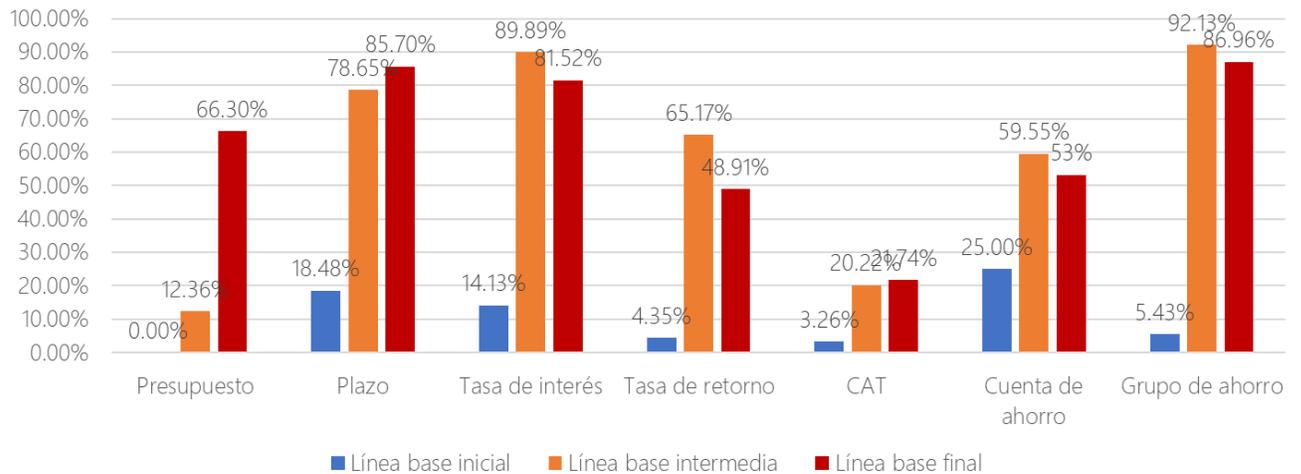
¿Sabes hacer un presupuesto?



6.1.4 Educación financiera

En materia de educación financiera, la capacitación y las sesiones de ahorro, permitieron reforzar ampliamente los conceptos más importantes para un uso adecuado de los productos o mecanismos financieros que las mujeres tuvieron a su alcance, tal como se muestra en la siguiente gráfica:

Términos / conocimientos de educación financiera

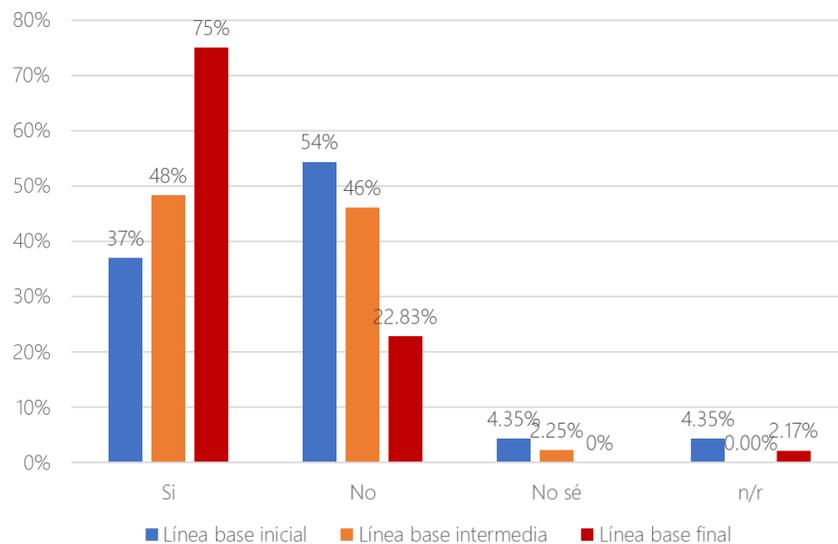


Se puede, entonces, observar cómo hubo un aumento de casi 70 puntos porcentuales de las mujeres que saben qué es un plazo y una tasas de interés. Asimismo, hubo un aumento importante (de 60 puntos porcentuales) de las mujeres que saben qué es un presupuesto y de 81 puntos porcentuales de las mujeres que saben qué es y cómo funciona un Grupo de Ahorro.

6.1.5. Actividades productivas

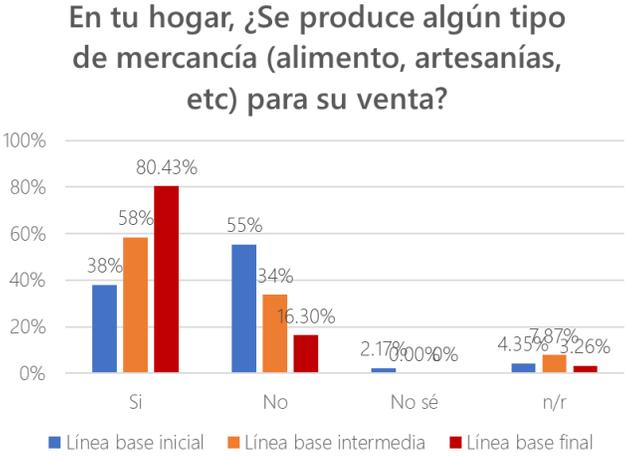
Finalmente, en los instrumentos de las líneas base hubo un aumento de 38 puntos porcentuales de las mujeres que tenían actividades productivas generadoras de ingresos, lo que puede estar relacionado con las actividades realizadas por el componente 3 del proyecto.

¿Tienes alguna actividad que te dé dinero?

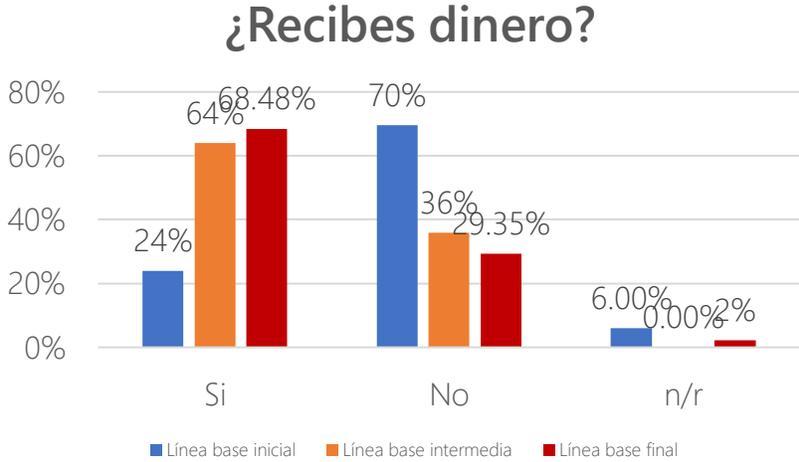


En ese sentido, al inicio de las capacitaciones solo 4 de cada 10 mujeres tenían actividades que les dieran alguna remuneración económica y al final de las capacitaciones, la proporción fue de 8 de cada 10.

Lo anterior, también puede estar relacionado con el aumento en la producción de alguna mercancía para su venta en los hogares de las mujeres, tal como semuestra en la siguiente gráfica:



También hubo un aumento de 44 puntos porcentuales en las mujeres que aseguraron recibir dinero de alguna fuente de ingresos, tal como se muestra a continuación.



No obstante la anterior, solamente el 23.91% de las mujeres que reciben dinero respondieron que venía de “su trabajo”, mientras que el 42% no respondió la pregunta.

Finalmente, es importante considerar que todas las mujeres cuentan con un canvas de modelo de negocio para la cría de aves de corral y/o la producción de hortalizas. Estos se pueden encontrar [en este enlace](#), lo que permite que las mujeres puedan emprender algún nuevo negocio y que tengan una noción de cómo hacerlo sostenible y/o rentable.

Resultados y buenas prácticas

Los resultados del componente 2 se pueden medir de dos maneras: los cuantitativos y los cualitativos.

Entre los resultados cuantitativos, se encontraron:

- Un manual de capacitación de educación financiera adaptado a la realidad de las mujeres rurales e indígenas de Chuchiltón, Chiapas, que incorpora conocimientos sobre actividades productivas generadoras de ingreso, así como perspectiva de género y elementos de economía del comportamiento.
- Consolidación de un grupo de ahorro solidario con 106 mujeres participantes que permitió elevar los ingresos en un corto plazo de las participantes (a través del ahorro) y que permitió incrementar su desarrollo humano (mediante el acceso a ingreso, salud y alimentación, a través de los préstamos).
- 106 mujeres con ahorro recurrente quincenal mediante un mecanismo financiero autogestionado por ellas mismas.
- **106 mujeres que lograron un ahorro total de \$117,922 pesos mexicanos (MXN) en el Grupo de Ahorro, lo que equivale a casi \$6,120 dólares americanos (USD).**
- 51 mujeres con un acceso a un capital total de \$172,295 (\$8,936 USD), a través de los préstamos otorgados por el Grupo de Ahorro.
- 106 mujeres recibiendo rendimientos de un total de \$128,813 MXN (\$6,681 USD) al cierre del ciclo del Grupo Solidario de Ahorro.
- 87% de las 106 mujeres con conocimientos de cómo medir su resiliencia o vulnerabilidad financiera, en caso de un shock económico negativo, como lo fue la pandemia de la COVID-19.
- 8 de cada 10 mujeres con metas y con metas financieras planteadas.
- 84% de las 106 mujeres haciendo presupuestos balanceados y de manera recurrente (diaria, semanal o quincenalmente).
- En temas de literatura financiera, 9 de cada 10 mujeres con conocimientos sobre lo que es un plazo, una tasa de interés y un grupo de ahorro.
- 75% de las 106 mujeres que reportaron tener una actividad que les dé ingresos, con un aumento porcentual de 38 puntos.
- Un aumento de 44 puntos porcentuales en las mujeres que aseguraron recibir dinero de alguna fuente de ingresos, terminando con 6 de cada 10 mujeres que reciben dinero de alguna fuente de ingresos.



De estos resultados cuantitativos resalta la adopción y autogestión del mecanismo financiero de ahorro (Grupo de Ahorro) anteriormente y la capacitación de educación financiera, la cual incorporó cuestiones de economía del comportamiento y transversalizó la perspectiva de género a tal grado que las mujeres cambiaron sus hábitos financieros, demostrado en la generación de presupuestos y aumentando su ahorro, como ya se manifestó en la sección anterior del informe.

Por otro lado, entre los resultados cualitativos se encontraron:

- La adaptación del Modelo de Inclusión Financiera a contextos rurales e indígenas en México.

- El re-posicionamiento de PNUD como organización experta en inclusión y salud financiera.
- El reconocimiento de la inclusión y salud financiera como un motor de desarrollo sostenible en las comunidades y de prevención de violencia.

Limitaciones y áreas de oportunidad

A pesar del éxito de la iniciativa anteriormente mencionado, en la implementación del proyecto se encontraron con diferentes limitantes que se pueden considerar como áreas de oportunidad para futuras implementaciones. Se destacan cuatro en particular:

1. Si bien el mecanismo financiero logró aumentar el ingreso y el desarrollo humano de las participantes en un corto plazo, este sigue siendo informal; por lo que, la seguridad del mismo es más baja que si se utilizará un producto financiero formal.
2. Las actividades del componente 2 y del componente 3 estuvieron desfasadas por algunos meses; por lo que, no se puede encontrar correlación entre las actividades de ambos componentes.
3. Derivado de la reducción en el periodo de implementación del proyecto y del ciclo del Grupo de Ahorro (normalmente, es de 12 meses y esta vez fue de 10 meses), el proceso de monitoreo y evaluación también se modificó en estos términos. Por ello, el análisis de los cambios de comportamientos financieros se comprometió, dado que era muy poco el tiempo para observarlos. Asimismo, la muestra de las participantes era pequeña para que hubiera representatividad en los datos.
4. Los procesos administrativos internos del PNUD retrasaron la entrega de la transferencia directa no condicionada. Ello tuvo como limitación que las mujeres iniciaran el ciclo de ahorro con ese dinero proporcionado.

Replica y escalamiento del componente 2

Para el escalamiento del proyecto, se sugiere continuar con el esquema planteado en las etapas del proyecto, así como con la generación de alianzas estratégicas con organizaciones locales que apoyen en la implementación del proyecto (como Fundación León XIII). De la misma manera, se sugiere adaptar los materiales de educación financiera a los contextos locales de implementación, considerando las lenguas, tradiciones y cuestiones socioculturales de cada estado y municipio de la República Mexicana.

Sin embargo, para mejorar la replicabilidad y escalamiento del componente, se sugiere:

1. Incorporar nuevas mediciones en el proceso de monitoreo y evaluación, como las percepciones de las mujeres beneficiarias sobre las capacitaciones y la adquisiciones de productos financieros formales de ahorro
2. Respetar una duración mínima de 12 meses para completar un ciclo del Grupo de Ahorro Solidario.

3. Dar un acompañamiento más largo a las mujeres (mínimo de 12 meses), a fin de medir de mejor manera los cambios en los hábitos financieros.
4. Seguir generando alianzas con el sector financiero, a fin de que se puedan ofrecer productos financieros formales en las comunidades totalmente excluidas del sector.

Informe financiero

RECURSO EJERCIDO ACTIVIDAD 2		
CUENTA	CONCEPTO	MONTO USD
71400	NÓMINA	\$ 41,895.92
71600	VIAJES	\$ 4,394.47
72100	CONTRATOS EMPRESAS	\$ 27,222.72
73100	COMMON PERMISES	\$ 3,526.52
74200	AUDIO VISUALS & PRINT PROD COSTS	\$ 2,865.92
75700	GASTOS VARIOS (REEMBOLSOS Y PAGOS DE TALLERES, KITS, ETC.)	\$ 5,159.54
76100	PÉRDIDAS Y GANANCIAS	\$ 238.17
TOTAL		\$ 85,303.26